

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/106
5 de febrero de 2001

(01-0557)

Comité de Agricultura
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés

NEGOCIACIONES DE LA OMC SOBRE LA AGRICULTURA

Propuesta de Turquía

INTRODUCCIÓN

Como país en desarrollo Miembro de la Organización Mundial del Comercio, Turquía se ha estado esforzando por mejorar y aumentar la competitividad de su sector agropecuario sobre la base de los Acuerdos de la Ronda Uruguay. Sin embargo, en Turquía, al igual que en otros muchos países en desarrollo, el sector agropecuario sigue sin poder hacer frente plenamente a las exigencias de un entorno competitivo.

La sostenibilidad del sector agropecuario es uno de los principales objetivos de las políticas de los países en desarrollo. A Turquía también le queda mucho por hacer a este respecto.

Teniendo en cuenta la importancia estratégica del sector agropecuario en las economías nacionales de los países en desarrollo, la viabilidad del sector agropecuario es esencial para poder mantener con los demás países unas relaciones comerciales y económicas estables.

En Turquía, el sector agropecuario proporciona el 45 por ciento del empleo total. Sin embargo, su participación en el PIB se sitúa cerca del 16 por ciento.

En Turquía el 35 por ciento de la población vive en zonas rurales. Por lo tanto, las políticas agrícolas y la estabilidad a largo plazo del sector agropecuario son importantes para el desarrollo rural, el fortalecimiento de las agroindustrias en las zonas rurales y la prevención de la desertificación. A este respecto, es posible que la adopción de un enfoque puramente orientado al mercado no sea plenamente compatible con las condiciones existentes en ese sector en los países en desarrollo.

Debido a la Ley de sucesiones, no es posible mantener paisajes agrícolas con un tamaño óptimo, por lo que la mayoría de las empresas agrícolas de Turquía -actualmente alrededor de 4 millones- son pequeñas y no están bien organizadas. Estos problemas fundamentales afectan al buen funcionamiento del sector. Por consiguiente, no es realista esperar mejoras a corto plazo del sector agropecuario si no se resuelven los problemas estructurales.

A este respecto, se está aplicando el programa de reforma e inversiones para el sector agropecuario.

Turquía desea hacer hincapié en que la credibilidad del proceso de reforma dependerá mucho de la medida en que los países en desarrollo logren reducir los desequilibrios y desigualdades. Esperamos que los países desarrollados ofrezcan mejoras adicionales en las tres esferas clave de las negociaciones para que los países en desarrollo puedan alcanzar ese objetivo.

En las negociaciones debe darse máxima prioridad a las cuestiones de aplicación y la carga que suponen para los países en desarrollo los compromisos actuales si se quiere lograr un entorno comercial mundial equitativo para los productos agropecuarios.

I. ACCESO A LOS MERCADOS

1. Aranceles

El proceso de arancelización de la Ronda Uruguay dio lugar a que los países desarrollados aplicaran niveles arancelarios más elevados que sus equivalentes no arancelarios. Al brindar la oportunidad de aumentar los niveles de base para las reducciones arancelarias, el proceso de arancelización entrañó condiciones inequitativas de acceso a los mercados para los países en desarrollo con respecto a los países desarrollados.

En lugar de mejorar el acceso a los mercados como las reducciones arancelarias, las medidas actualmente aplicadas por los países desarrollados en el marco de los Acuerdos MSF y OTC resultan ser instrumentos adicionales de protección a los que tienen que hacer frente las exportaciones de los países en desarrollo.

Los aranceles son el único instrumento que aplica Turquía para proteger su sector agropecuario ante el nivel considerable de subvenciones a la exportación y ayuda interna otorgado por los países desarrollados que disponen de recursos financieros significativos. Este hecho debería ser suficiente para justificar la prudencia de Turquía en lo que respecta a la posibilidad de introducir nuevas reducciones arancelarias.

Por consiguiente, sólo podrán considerarse nuevas reducciones arancelarias si los países desarrollados eliminan o reducen sustancialmente las subvenciones a la exportación y la ayuda interna, teniendo en cuenta que el período de aplicación para los países en desarrollo concluirá a fines de 2004.

Además, los países desarrollados deberían proceder a reducciones arancelarias, ya que el período de aplicación no ha terminado aún para los países en desarrollo. Las eventuales reducciones arancelarias podrán realizarse al final del período de aplicación siempre que se respete debidamente y se refuerce el trato especial y diferenciado previsto en el Acuerdo sobre la Agricultura. En las negociaciones debería adoptarse el enfoque de la Ronda Uruguay que permite reducciones mínimas por cada línea arancelaria sobre la base de tipos medios consolidados.

De conformidad con las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, los países en desarrollo deberían tener la posibilidad de efectuar reducciones arancelarias de menor nivel y de disponer de un período de aplicación más largo. Además, con objeto de eliminar los desequilibrios existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo, debería aumentarse la diferencia proporcional que en la Ronda Uruguay se estableció en dos tercios.

Teniendo en cuenta la importancia del sector agropecuario, los países en desarrollo deberían disponer de flexibilidad para identificar los productos clave que estarán exentos de reducciones adicionales o que, a lo sumo, estarán sujetos a reducciones mínimas.

Con el fin de ofrecer condiciones más favorables de acceso a los mercados, los países desarrollados deberían proceder a reducciones arancelarias sustanciales para los productos cuya exportación interesa considerablemente a los países en desarrollo.

También deberían eliminarse las crestas arancelarias y la progresividad arancelaria aplicadas por los países desarrollados.

Los aranceles específicos y complejos que aplican los países desarrollados crean una estructura arancelaria no transparente que limita las oportunidades de acceso a los mercados para los países en desarrollo. Así pues, Turquía propone que todos los compromisos arancelarios se conviertan en derechos *ad valorem* y que las estructuras arancelarias se simplifiquen por medio de la eliminación de todos los derechos variables y compuestos.

Turquía no es partidaria de las reducciones arancelarias sectoriales. Sin embargo, admitirá que cualquier país introduzca reducciones arancelarias sectoriales siempre que no se hagan en detrimento de las reducciones arancelarias globales. En otras palabras, las reducciones arancelarias sectoriales no deberían de ninguna manera utilizarse como una cláusula liberatoria para no efectuar reducciones arancelarias globales.

2. Cláusula de salvaguardia especial

Debería eliminarse el mecanismo de salvaguardia especial al que recurrieron como instrumento de transición los países que habían convertido los obstáculos no arancelarios en equivalentes arancelarios en la Ronda Uruguay. De lo contrario, también deberá elaborarse un mecanismo de salvaguardia especial, similar al que ya existe, para los países que no se valieron de él durante la Ronda Uruguay.

3. Contingentes arancelarios

Turquía no aplica contingentes arancelarios, ya que no procedió a una arancelización en la Ronda Uruguay.

En lo que respecta a los contingentes arancelarios, Turquía comparte las opiniones expresadas por otros muchos países que señalaron la necesidad de introducir disciplinas para la administración de los contingentes arancelarios con miras a conseguir que la asignación de los contingentes se haga de manera transparente, previsible y no discriminatoria.

Aunque los contingentes arancelarios se han introducido para mejorar las oportunidades de acceso a los mercados, existen grandes disparidades entre los países en lo que respecta a la manera de aplicar los contingentes arancelarios, que limitan la consecución de los objetivos previstos. Por tanto, las negociaciones deberían permitir mejorar la eficacia de la administración de los contingentes arancelarios, es decir, lograr que los contingentes se asignen de manera transparente, previsible y no discriminatoria. Turquía también apoya la eliminación de los contingentes arancelarios por medio de la ampliación de los volúmenes de los contingentes y la reducción de los tipos aplicados dentro y fuera de los contingentes en un plazo acordado.

II. AYUDA INTERNA

Las políticas de ayuda interna son dinámicas por naturaleza ya que varían en función de la estructura y de los objetivos de las políticas del sector agropecuario.

La importancia de este sector en los países en desarrollo exige una estrategia eficaz en materia de ayuda interna.

En vista del crecimiento de la población, la garantía de la seguridad alimentaria a largo plazo y el mantenimiento del autoabastecimiento, así como el logro de una estabilidad social, política y económica, justifican la política de ayuda interna aplicada por Turquía en el sector agropecuario.

Con la cláusula "*de minimis*", el Acuerdo sobre la Agricultura ha descartado claramente la utilización de medidas del compartimento ámbar que tienen efectos de distorsión del comercio y de la producción.

Sin embargo, hasta la fecha, el proceso de aplicación ha revelado que gracias a sus mayores recursos financieros, los países desarrollados han recurrido extensamente a medidas de ayuda interna que estaban sujetas a reducción mientras que los países en desarrollo no tenían esa oportunidad, ni siquiera al nivel *de minimis*.

Eso nos lleva a concluir que es necesaria una aplicación justa en lo que respecta al uso de medidas de ayuda interna que tendrá que hacerse en plena conformidad con la letra y el espíritu del Acuerdo.

Con este fin, debería reducirse sustancialmente o eliminarse la ayuda interna superior al nivel *de minimis* y aumentar al mismo tiempo, hasta un nivel mutuamente acordado, el nivel *de minimis* para los países en desarrollo.

Los países en desarrollo deberían tener la flexibilidad necesaria para poder aplicar niveles *de minimis* sobre una base global, y no por productos, teniendo en cuenta la variación de las condiciones de producción.

Las tasas elevadas de inflación, que son uno de los principales problemas de muchos países en desarrollo, reducen la eficacia de las políticas de ayuda interna y la capacidad de los Miembros para cumplir sus compromisos en materia de ayuda interna. Por tanto, conforme a lo dispuesto en el párrafo 4 del artículo 18 del Acuerdo sobre la Agricultura, deberán tomarse debidamente en consideración los efectos negativos de las tasas elevadas de inflación en el cumplimiento de los compromisos.

En el marco del trato especial y diferenciado previsto para los países en desarrollo en el párrafo 2 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura, las subvenciones a la inversión y las subvenciones a los insumos destinadas a fomentar el desarrollo agrícola y rural deberán seguir quedando eximidas de los compromisos de reducción.

Turquía apoya el mantenimiento de las medidas del compartimento verde en el marco del Anexo 2. A fin de minimizar los posibles efectos de distorsión del comercio de las medidas del compartimento verde, Turquía propone la introducción de definiciones y normas claras en consonancia con los objetivos a los que apunta el Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.

III. COMPETENCIA DE LAS EXPORTACIONES

1. Subvenciones a la exportación

Las políticas de ayuda interna aplicadas por los países desarrollados para garantizar a largo plazo la capacidad de suministro de alimentos y la seguridad alimentaria, en particular en lo que respecta a los productos agropecuarios básicos, se han extendido a otros sectores y han resultado en un exceso de producción.

La producción excedentaria fomentada por la enorme cantidad de medidas de ayuda interna en los países desarrollados fue el principal motivo de la intensa utilización de subvenciones a la exportación.

Hoy en día, esa intensa utilización de subvenciones a la exportación por los países desarrollados, destinadas a aumentar la competitividad y la participación en el mercado de sus

exportaciones, tiene efectos negativos en los precios en el mercado internacional y provoca una competencia desleal para las exportaciones de los países en desarrollo. Además, perjudica la capacidad de producción nacional de los países importadores.

Debido a limitaciones presupuestarias, los países en desarrollo no están en condiciones de proporcionar ayuda para contrarrestar los efectos negativos que tienen en sus economías las exportaciones muy subvencionadas de los países desarrollados.

A fin de crear un entorno competitivo para las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo es necesario eliminar o reducir sustancialmente las subvenciones a la exportación de los países desarrollados.

2. Ayuda alimentaria

Turquía apoya plenamente la aplicación de las disposiciones del párrafo 4 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura que establece claramente los requisitos para el suministro de ayuda alimentaria internacional.

A fin de evitar que los programas de ayuda alimentaria sean una forma encubierta de subvenciones a la exportación, éstos deberán ajustarse debidamente a las normas y disciplinas existentes en el Acuerdo sobre la Agricultura y la ayuda deberá suministrarse en la medida de lo posible en forma de donación.

3. Créditos a la exportación

Conforme al párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura, los Miembros deben esforzarse en elaborar disciplinas internacionalmente convenidas por las que se rija la concesión de créditos a la exportación, garantías de créditos a la exportación o programas de seguro.

Teniendo en cuenta que el uso extendido de créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial por los países desarrollados suele tener efectos similares a los de las subvenciones a la exportación, Turquía insta a todos los países Miembros a que tomen medidas concretas para que el uso de créditos a la exportación quede sujeto a disciplinas en el marco de la OMC.

4. Cláusula de paz

Con objeto de facilitar la integración del sector agropecuario en las normas y disciplinas de la OMC, el artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura exime las medidas de ayuda interna y las subvenciones a la exportación de las disposiciones del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias y las disposiciones del GATT de 1994.

Teniendo en cuenta los objetivos del proceso de reforma, que requieren una liberalización sustancial y progresiva en el uso de subvenciones a la exportación y medidas de ayuda interna, se considera que no será necesario recurrir a la "cláusula de paz".

5. Trato especial y diferenciado

El trato especial y diferenciado previsto en el Acuerdo sobre la Agricultura para los países en desarrollo en la esfera de las subvenciones a la exportación, la ayuda interna y el acceso a los mercados debería mantenerse y fortalecerse.

Teniendo en cuenta los niveles diferentes de desarrollo del sector agropecuario de los países Miembros, debido a diferencias en la estructura económica, financiera y tecnológica así como a la

disponibilidad de mano de obra cualificada, Turquía considera que el trato especial y diferenciado es parte integrante de las negociaciones.

6. Preocupaciones no comerciales

La multifuncionalidad del sector agropecuario ha pasado a ser un punto importante en el orden del día de las deliberaciones sobre la agricultura en los últimos años. En este contexto, varios países han destacado diferentes argumentos en relación con sus preocupaciones no comerciales.

Naturalmente, como país en desarrollo, Turquía también tiene preocupaciones no comerciales, algunas de las cuales se han indicado en la introducción.

En relación con el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura, Turquía considera que las negociaciones brindan la oportunidad de examinar y analizar este concepto en profundidad para tratar de identificar los principales elementos e instrumentos que podrían beneficiar al sector agropecuario.

Sin embargo, las negociaciones no deberían en ninguna circunstancia resultar en la introducción de medidas que los países desarrollados pudieran utilizar como una cláusula liberatoria para evitar tener que proceder a una mayor liberalización en la esfera de las subvenciones a la exportación, la ayuda interna y el acceso a los mercados.

En el marco de este proceso, y teniendo en cuenta la función significativa del sector agropecuario para la actividad económica en general, deberían atenderse adecuadamente las distintas preocupaciones no comerciales de los países en desarrollo, junto con todas las posibles consecuencias para su agricultura.
